

# Una chacra en el Valle del Po

*Tecnología, rol del Estado y asociativismo en un establecimiento familiar de la Emilia Romagna*



*A pocos kilómetros de la ciudad de Ferrara, en un pequeño pueblo de la campiña italiana llamado Porporana, Riccardo Volpin lleva adelante la gestión de su establecimiento en un esquema donde se conjugan el trabajo familiar, la diversificación, el uso intensivo de capital y tecnología, un abordaje empresarial de la actividad y una definida política estatal hacia el agro*

#### LA TECNOLOGÍA COMO MEDIO

En Porporana las precipitaciones alcanzan los 650 mm/año y obligan a realizar numerosos tratamientos para prevenir la temida “ticchiolatura” o sarna (*Venturia inequalis*), la “maculatura bruna” (*Stemphylium vesicarium*), y el “colpo di fuoco” –fuego bacteriano- (*Erwinia amylovora*). El suelo, de lo que alguna vez fueron pantanos, es particularmente pesado (50% arcilla). El sol y el viento no son los patagónicos pero afectan la calidad. La disponibilidad de mano de obra es acotada y su costo es limitante (14 euros/hora). El consumidor italiano es por naturaleza exigente en calidad. Y la crisis europea hizo que se derrumbaran los precios y que empezaran a replantear muchas cosas.

Para algunos de estos problemas se intenta dar respuesta a través de la tecnología, lo que en la chacra de Riccardo se hace evidente en los marcos de plantación (3,5 x 0,90 m), las variedades (Abate Fetel, Conference, Beurre Bosc, Cripp’s Pink, Gala, Modí, Fuji, Rosy Glow) y pies (M9, membrilleros, filtros), la malla antigranizo, el fertirriego, la nutrición foliar, la mecanización de labores (plataforma, trenino para acarrear bins) y la extrema atención de la cosmética de la fruta.

En este esquema con más características de proceso industrial que agrícola, hay sin embargo algo muy claro: la tecnología es un medio, no un fin en sí mismo. Allí juegan otros factores estratégicos que hacen sostenible al sistema, como el trabajo directo del núcleo familiar, la gestión personalizada, la concepción asociativista de la actividad, la participación en las organizaciones, la vinculación con los centros de investigación y el rol del Estado; factores que en su conjunto permiten dar un tratamiento sistémico a la fruticultura, donde la tecnología no es una variable independiente que se mueve en el vacío, sino apenas un componente del todo.



#### MODIGLIANI,

#### PORTAINJERTOS Y MALLAS

Modí es crocante, jugosa, algo acidulada, y es productiva. Fue obtenida a partir de Gala y Liberty por el *Consorzio Italiano Vivaisti*. Como manzana de club, se la promociona como eco friendly (amigable con el ambiente) porque permite reducir el uso intensivo de fungicidas propio de la zona, al ser resistente a sarna. Desde una fuerte estrategia de marketing, su nombre hace referencia a Modigliani, pintor célebre por sus retratos de damas con colores fuertes e intensos, atributo que caracteriza el rojo de su piel.

La chacra tuvo esta temporada su primera cosecha importante con dicha variedad, así como con Rosy Glow, una selección de Pink Lady. Con todo, la preferencia de los fruticultores locales pasa por las peras. La Emilia Romagna produce el 70% de las peras de Italia, y la reina es Abate Fetel. Sin embargo, el uso del pie de membrillero en la búsqueda de precocidad, productividad y reducción de vigor ocasionó una mala jugada: hoy las plantaciones muestran síntomas de incompatibilidad y clorosis férrica generalizada. Riccardo evalúa su erradicación, y concluye en perfecto castellano que “*debemos aprender algo del franco en Argentina*”.

Los cuadros de frutales están protegidos por una estructura de mallas que minimizan el nivel de daño por piedra, asoleado y viento. Más allá de porcentajes, allí abajo el ambiente se hace más confortable, y las condiciones laborales para los cosechadores (en su mayoría mujeres libres de recolectores y escaleras, apostadas en la plataforma mecánica) distan mucho de las de nuestros trabajadores en cualquier rigurosa tarde del verano patagónico.





### DIVERSIFICACIÓN Y ROL DEL ESTADO

La diversificación como estrategia para mejorar la composición del ingreso también se aprecia en la Emilia Romagna con agroturismo, frutas de carozo, cereales, hortalizas, oleaginosas o forrajes, complementados con el agregado de valor de la agricultura biológica, denominaciones de origen (DOP), indicación geográfica protegida (IG) o especialidad tradicional garantizada (ETG).

Frente a la estiba de su cosecha de semillas de soja, Riccardo reflexiona sobre la inconducencia de trabajar para ceder el beneficio a una empresa semillera, dados los bajos rendimientos de la variedad cultivada (Europa prohíbe los transgénicos), y con lógica racional decide aumentar la superficie de maíz y trigo. Esta definición no es casual: la *Política Agrícola Comune* de la Unión Europea (PAC) estimula este cultivo a través de las llamadas “ayudas directas”. Así, comenzó a abandonar el criterio histórico de otorgar subsidios basándose en la cantidad producida independientemente de la demanda del consumidor (motivo de distorsiones en el mercado que afectan a productores de países menos desarrollados), para reorientarse a la seguridad e inocuidad alimentaria (*food security, food safety*), al refuerzo de la competitividad, al desarrollo rural, al cuidado del medio ambiente y a la sustentabilidad agropecuaria.

También un fruticultor puede ser productor de electricidad, inyectarla y venderla en la red nacional. Riccardo se acogió a los incentivos estatales para generar energía solar e instaló en el tejado de su galpón paneles fotovoltaicos, transformando un depósito de insumos y herramientas en una estructura híbrida capaz de convertir energía solar en eléctrica. Esta alternativa de diversificación cobra una dimensión nueva, que enlaza la decisión del productor de mejorar la composición de su ingreso, con la definición gubernamental de reducir la dependencia externa de petróleo.

En este contexto, el agricultor deja de ser un mero productor de alimentos reposicionándose en la sociedad en una suerte de *vigili* (vigilante) del territorio con un rol cierto en la salud de las economías regionales, la gestión del paisaje y la sostenibilidad de las zonas rurales.



### ¿QUÉ PLANTAR?

La política oficial hacia el agro tiene objetivos y estrategias que superan ampliamente la conocida modalidad de intervenciones orientadas al productor y a la coyuntura, para reenfoclarlas en la producción y el mediano y largo plazo; diferencia que no resulta menor.

A la hora de pensar en una nueva plantación, Riccardo cuenta con la posibilidad de presentar al *Segretariato Agricolo* un proyecto o *piano di sviluppo* en el que se definen variedad, pie, conducción, fertirriego, mallas, etc. Cada ítem que asegure la sostenibilidad del proyecto suma puntos y así es evaluado en un sistema donde los jóvenes tienen la prioridad, lo que permite al productor acceder a una línea de subsidios que hacen factible la realización del emprendimiento, su permanencia en la actividad, y el desarrollo de una fruticultura moderna de la que todos se benefician.

La Fundación Navarra, centro de experimentación con sede en Ferrara, trabaja en las opciones técnicas de manejo sustentable más adecuadas a la zona y en los aspectos económicos de sus aplicaciones, para ofrecérselas al fruticultor y brindarle así una herramienta para el éxito del proyecto. Aquí, la independencia del trabajo del investigador de la influencia del sector privado es un tema de preocupación para los productores, quienes participan en el control social del organismo velando para que la *ricerca* esté orientada únicamente a sus intereses colectivos.

### COMERCIALIZACIÓN Y ASOCIATIVISMO

En Italia, las principales modalidades de comercialización se dan a través de cooperativas, mediante actores privados, o bien con las llamadas organizaciones de productores (OP).

Las cooperativas nuclean a *coltivatori diretti*, pequeños productores familiares que así logran dar el salto de escala que les permite ser competitivos en el mercado. Sin ellas, deberían operar individualmente, con volúmenes reduci-

dos, ofertas atomizadas y pobre capacidad de negociación, lo que derivaría en conocidas situaciones de subordinación frente a otros actores y su consecuente desaparición.

Por su parte, los agentes privados, caracterizados por su agresividad comercial, se vinculan de manera directa con fruticultores que pueden ofrecer volúmenes un poco mayores y homogéneos en calidad, en un juego donde, a diferencia de la cooperativa, las posibilidades de mejores liquidaciones van de la mano de más altos niveles de riesgo.

Finalmente, las OP son impulsadas por el Estado para concentrar y regularizar la oferta, y fortalecer la posición de los productores para que puedan penetrar en el mercado enfrentando la concentración de las ventas de las grandes distribuidoras. Esta modalidad, que busca restablecer el equilibrio de poder al interior de la cadena presenta algún punto de contacto con las iniciativas del MINAGRI en la Norpatagonia, que intentan dar herramientas estratégicas a los fruticultores para su reposicionamiento como actores claves del escenario productivo y comercial.

### JUNTAR LAS PARTES DEL TODO

En cada charla sobre la extrema complejidad de la actividad frutícola, Riccardo trae desde la Antigua Roma un dicho de origen tan dudoso como de aplicación incierta: *Pecunia non olet* (el dinero no huele). Es claro que el financiamiento es imprescindible, y también que por sí solo no soluciona todos los problemas. El sistema puede funcionar como tal cuando todas las variables (capital, tecnología, Estado, centros de investigación, organizaciones, trabajo, asociativismo, comercialización, participación, etc.) entran en juego de manera orgánica, dando carácter sistémico a la competitividad no solo del productor, sino del territorio. •

